

PROGRAMA DE ESTIMULACIÓN TEMPRANA PARA HACER EN CASA

www.adaiencasa.com



INFORME CONSEJOS Y UTILIDADES PARA PADRES CON HIJOS DE 2 AÑOS

Lo más curioso a esta edad es la gran capacidad no verbal que poseen para comunicarse, cuando nadie comprende nada de lo que dice, papa y mama saben que está pidiendo. Esto es gracias a la convivencia diaria que va creando un lenguaje casi personalizado. Pero cuidado, si solamente escuchamos y le damos lo que nos pide no estamos estimulando su lenguaje verbal ni creando en él la necesidad de aprender cosas nuevas. Es muy importante que cada vez que intente comunicarse repitas lo que te quiere decir correctamente varias veces como si se tratara de ratificar lo que está diciendo, de manera que él escucha la forma correcta y la asocia a una acción o hecho. De ese modo poco a poco y sin darnos cuenta pasará de decir, ame aba, a decir, dame aga.

No olvidemos que en esta época vuestro hijo toma conciencia de lo rápido que puede llegar a moverse, ya no solo de su autonomía para desplazarse que lo hizo a la edad de 1 año si no la velocidad y seguridad a la que se desplaza. Ahora se trata de moverse pero además corriendo. A este fenómeno muchos le llaman niño hiperactivo, niño inquieto, niño vivo, etc. Pero realmente el calificativo correcto sería niño sano. Si un niño a la edad de dos años está quieto es que le falta mucho estímulo. Cuando el espacio se lo permita deja que corree y juegue, por lo tanto busca espacios a menudo donde pueda poner esto en práctica.

Ahora también sabes que participar en las tareas domésticas es casi más divertido que cualquier juguete que le puedas ofrecer. El motivo es imitar lo que ve en su entorno más cercano y afirmar de algún modo que pertenece a la manada. Quiere poner la mesa, recoger la ropa del baño, etc. A medida que crezca y será consciente de que pertenece a esa manada, dejará de tener interés por ese tipo de actividades. No obstante aprovecha ese periodo de tiempo para asignarle responsabilidades y enseñarle a convivir con el resto de los miembros de una familia. Aprenderá a ser permisivo, tolerante, respetuoso y otros muchos valores que desarrollarán su personalidad.

Comienza a dar muestras más importantes de su carácter. Observa con detenimiento si tiene rasgos de líder, si por el contrario se deja llevar por la manada, si se retrae ante lo desconocido y es lanzado y curioso, etc. La importancia de esta observación no es más que conocer a tu hijo y parte de sus necesidades como individuo. Conocer su personalidad te ayudará a encauzar muchos conflictos a corregir o potenciar determinadas situaciones, etc. El maestro no puede enseñar al alumno si no sabe que necesita este, donde se encuentra y hacia donde quiere ir.

Si todavía no has conseguido que se adapte a los horarios de sueño y a una alimentación variada y común a la del adulto, has de saber que este es el momento para comenzar sin miramiento.

Ya tiene prácticamente todos los dientes y puede masticar, no hagas el cambio de golpe hazlo gradualmente y sin provocar ningún tipo de discusión. Comer es un placer y como tal hay que mostrarlo, paciencia y que no te venza el tener que retirar un plato que te ha costado mucho de cocinar a medio comer.

Respecto al sueño tiene la suficiente capacidad como para comprender que es hora de dormir, que papa y mama descansan en su camita y él en la suya. Solicita la ayuda de su mejor peluche, nunca lo lleves a tu cama, mejor acércate tu a la suya cuando lo precisas. Cálmale con tu tono de voz suave y silenciosa ten paciencia y poco a poco llegará a comprender que tú no marchas cuando le dejas solo si no que descansas en la cama de al lado. La necesidad que tiene el niño cuando se despierta tantas

veces no es más que el miedo a sentirse abandonado en medio de la oscuridad, es inseguridad y a la vez angustia por lo que busca la protección de su ser más querido, papa o mama.

Su ego es tremendamente grande, comienza a dar muestras definidas de sus gustos, canal de televisión, tipo de juego, alimentos, amistades, etc. Parece mentira que un ser tan pequeño pueda ejercer tanta influencia en el resto de la familia. Hay que medir con prudencia esa influencia para que aprenda a convivir y sobre todo que a pesar de reconocer su individualidad como persona también ejercite el respeto por las necesidades y gustos de los demás.

Consejos

1.- Aunque conozcas su lenguaje personalizado que has ido descifrando día a día, repite cada vez que te diga algo lo mismo pero correctamente, con el fin de ayudarle a perfeccionar su vocabulario y pronunciación.

2.- Frecuenta los espacios abiertos donde tu hijo pueda satisfacer la necesidad de ejercitar su habilidad motora, coordinación, rapidez, etc. Eso facilitará que en lugares más pequeños este más relajado. No pretendas que un niño de dos años permanezca mucho tiempo quieto y todavía menos cuando es un lugar nuevo por explorar.

3.- El juguete preferido es aquel que le permite imitar lo que sucede en su entorno, cazuelas de la cocina, herramientas de papa, etc. No busques el juguete ideal observa las cosas que despiertan su curiosidad y permite que experimente con ellas.

4.- Sentirse miembro de un grupo fortalece su autoestima. La manera de hacerlo participe es asignándole tareas domésticas que estén a su alcance, con el fin de que asuma responsabilidades, comparta y aprenda a convivir con un grupo.

5.- Si le facilitas espacios de tiempo donde pueda relacionarse con diferentes grupos compartiendo experiencias nuevas podrás observar el desarrollo de su carácter y como se va definiendo su personalidad. Es imprescindible para saber cómo educar, conocer sus necesidades.

6.- Sigue siendo firme y constante con los hábitos, cualquier momento en el que bajes la guardia puede echar a perder toda la labor que has hecho hasta ahora. Antes tu hijo no era consciente, ahora sí. Haz uso de las horas del reloj, relaciona cada actividad con una determinada situación, una campana hora de poner la mesa, sacamos pijamas, hora de la ducha, etc. Sobre todo en el sueño y las comidas

7.- Introducir alimentos nuevos es una experiencia, no te impacientes si todavía no come de todo, cada niño tiene su ritmo. Importante, comer es un placer no hagas de este momento una discusión, es un hábito más y si lo relaciona con una sensación desagradable la rechazará antes de empezar. Lo mismo sucede con el sueño.

8.- Permanece atento a sus necesidades pero muéstrale también las tuyas y hazte de respetar, le ayudará a mejorar la capacidad de empatizar con los demás y disminuir su egocentrismo.